

## **LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA**

### **LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y EL CONTEXTO DE APRENDIZAJE**

Conviene reflexionar sobre todos los elementos educativos que facilitamos en el aula ya que es el lugar donde se desarrollan la mayoría de actividades que dan lugar al aprendizaje, ampliando las observaciones al resto de espacios donde realizamos la labor docente (aula multiusos, patio, etc.).

Podemos plantearnos algunas preguntas sobre factores y elementos que promueven o interfieren en el desarrollo de las habilidades de cada categoría.

A continuación indicamos algunas preguntas que el educador puede responder en función de su caso específico y las respuestas facilitarán pistas sobre la calidad del entorno de aprendizaje que se ofrece a los niños y niñas.

#### **Inteligencia lingüística**

1. ¿El vocabulario que utilizo en clase es adecuado al nivel de comprensión de todos los niños y niñas?
2. ¿Pongo especial atención en hablar despacio, de forma clara y procurando que el mensaje llegue a todos y cada uno de los miembros del grupo?
3. ¿Tomo el tiempo necesario para hablar con cada uno ofreciéndoles “un minuto lingüístico en exclusiva”?
4. ¿Están las palabras escritas en el entorno de la clase o considero que no es necesario hasta que llegue el momento de afrontar el aprendizaje de la lectoescritura?. ¿Las palabras escritas tienen el tamaño adecuado?
5. ¿Hay suficiente material lingüístico (cuentos, libros, revistas, cuentos grabados, grabadoras, etc.)?
6. ¿Tienen los niños y niñas suficiente libertad para expresarse verbalmente?. ¿Y para realizar actividades con el material lingüístico?.

#### **Inteligencia lógico-matemática**

1. ¿Está bien estructurado el tiempo en el aula?. ¿Permito el tiempo suficiente para concluir las actividades, o algún niño o niña deja no las concluye habitualmente para pasar a otro tipo de actividad?.
2. ¿Se aprovecha al máximo los períodos de mayor atención y concentración de los miembros del grupo?.
3. ¿Existe un orden establecido en la clase (normas, rutinas, transiciones a otras actividades, etc.)?.

4. ¿El aula dispone de suficientes materiales lógico-matemáticos (puzzles lógicos, juegos de observación, lógica, memorización, clasificación, geometría, simetría, cálculo, etc.)?
5. ¿Planteo actividades para que investiguen y experimenten introduciéndoles en el mundo de la ciencia?
6. ¿Tomo el tiempo necesario para responder a sus preguntas sobre el funcionamiento de los objetos y sus mecanismos?. ¿Y para comprender sus representaciones?

### **Inteligencia espacial**

1. El mobiliario del aula, ¿está dispuesto de forma que se pueda acomodar a las distintas necesidades de aprendizaje o se mantiene siempre estático?
2. La decoración del aula, ¿es atractiva o aburrida?. ¿Los colores del techo, las paredes y el suelo son estimulantes o adormecen?. ¿La iluminación es adecuada para refrescar sus mentes?. ¿Hay plantas o mascotas?. ¿La decoración de las paredes ofrece una variedad de experiencias visuales (reproducciones de obras de arte, ilustraciones, caricaturas, ilusiones ópticas, pósters temáticos, etc.)?
3. ¿Hay sensación de espacio para que los niños y niñas puedan moverse o se sienten tensos porque el mobiliario “lo ocupa todo”?
4. ¿El aula dispone de suficientes materiales para la estimulación espacial (láminas, cuentos y libros con ilustraciones, fotos, materiales plásticos, juegos de imaginación, laberintos, rompecabezas, etc.)?
5. ¿Tomo el tiempo necesario para escuchar la interpretación de sus garabatos, dibujos y obras plásticas?. ¿Me preocupo por respetar su percepción del entorno?

### **Inteligencia cinético-corporal**

1. ¿Tienen suficientes oportunidades para moverse con libertad por el aula?
2. ¿La programación recoge una gama amplia de actividades psicomotrices?
3. ¿Me preocupo de averiguar si el desayuno, almuerzo y merienda que toman los niños y niñas es saludable para que mantengan sus cuerpos activos y sus mentes despiertas?
4. ¿Hay en el aula reproducciones de esculturas y artesanías que puedan tocar con libertad?
5. ¿Tienen bastantes oportunidades para imitar, actuar y dramatizar?
6. ¿El aula dispone de suficientes materiales cinético-corporales: de estimulación sensorial (sobre todo táctil), juegos de construcción (crear, ensamblar, enroscar, engranajes, etc.), materiales plásticos (sobre todo para modelar) y en general para estimular la motricidad fina?

7. ¿Debo considerar el incluir el masaje dentro de la programación de actividades?.

### **Inteligencia musical**

1. En el entorno del aula ¿hay ruidos constantes que interfieren con el aprendizaje (máquinas industriales, coches, camiones, autobuses, aviones que pasan cerca, timbres, etc.)?.
2. ¿Hay un entorno auditivo que promueva el aprendizaje (silencio, música de fondo, ruidos ambientales que no perturban, etc.)?.
3. ¿Utilizo una voz monótona o varío los tonos, la intensidad, el énfasis y la inflexión?.
4. ¿Programo suficientes audiciones musicales (música clásica, melódica, actual, folklórica, etc.)?.
5. ¿Canto diariamente con los niños y niñas?.
6. ¿Hay suficientes materiales musicales en clase (timbres, cascabeles, campanillas, flautas, panderetas, armónicas y otros instrumentos musicales, grabaciones de sonidos de la naturaleza, ambientales, cantos de pájaros, etc.)?.

### **Inteligencia interpersonal**

1. ¿Fomento en el aula el clima de confianza suficiente para que los niños y niñas desarrollen sentimientos de pertenencia al grupo y actitudes de respeto, colaboración, solidaridad, ayuda, etc.?.
2. ¿El aula está excesivamente normada o se establecen las pautas lógicas de respeto y convivencia?. ¿Permito que participen los niños y niñas en el establecimiento de normas?.
3. ¿Establezco procedimientos adecuados para la resolución de conflictos?.
4. ¿Me preocupo de que los niños y niñas conozcan y respeten la diversidad?.
5. ¿Soy un modelo adecuado de comportamiento social positivo?.
6. ¿Tengo en cuenta en el programa la interiorización de valores humanos?.
7. ¿Estimulo el entusiasmo de los niños y niñas por participar de forma activa en actividades grupales?.

### **Inteligencia intrapersonal**

1. ¿Me preocupo de ofrecer experiencias diarias que estimulen el concepto de sí mismo de cada uno de los niños y niñas (refuerzos positivos, reconocimiento sincero de sus cualidades, valoración de sus logros, etc.)?.

2. ¿Utilizo demasiado la negación, las desaprobaciones, los juicios de valor personal, etc., que ofrecen experiencias negativas a los niños y niñas?
3. ¿Ofrezco posibilidades para que exterioricen sentimientos y emociones sin censurarlos?
4. ¿Les facilito formas positivas de encauzar las “explosiones emocionales”?
5. ¿Les brindo ocasiones para que realicen actividades de forma independiente?  
¿Respeto sus ritmos?
6. ¿Tienen oportunidad de pasar algún tiempo sin interactuar con los demás?
7. ¿Pueden elegir con libertad como prefieren aprender o, tras establecer su perfil intelectual, presupongo que optará por un tipo de estilo de aprendizaje y trato de dirigirle?
8. ¿Les motivo suficiente para que “aprendan a aprender” con entusiasmo?

### **SUGERENCIAS SOBRE EL ENTORNO DEL AULA**

El educador debe poner especial interés en garantizar que el entorno del aula garantice a los niños y niñas la oportunidad de participar en un aprendizaje totalmente activo y disponer el máximo de variedad de situaciones para que cada uno desarrolle su propio estilo de aprendizaje. Como se describe en el “Proyecto Spectrum” (Grupo Zero de Harvard), la teoría de las I.M. sugiere que la organización del aula se realice de manera que diferentes zonas se dediquen a inteligencias específicas, creando áreas o centros de interés “acogedores de las inteligencias”.

Los centros de actividades pueden distribuirse del siguiente modo:



## **A. CENTROS PERMANENTES DE ACTIVIDADES LIBRES**

Estos centros pueden organizarse para todo el curso. Cada centro se diseña para ofrecer una gama amplia de experiencias libres en cada inteligencia.

En cada centro se disponen materiales que estimulan principalmente una capacidad, aunque promuevan también el desarrollo del resto de inteligencias por el principio de interacción.

Los alumnos eligen visitarlos libremente en los períodos de actividad no programada. Y el educador, a través de la observación, recoge información evaluativa de gran importancia para conocer las preferencias, las inclinaciones y el perfil intelectual de los niños y niñas porque habitualmente se dirigen hacia el centro de actividades en el que se sienten más capaces y competentes.

La evaluación continua es necesaria dado que los niños y niñas pueden variar su perfil en función del dominio de habilidades que vayan desarrollando gracias al correcto proceso de estimulación que se despliegue en el aula.

Se ofrecen unas sugerencias sobre posibles componentes de estos centros que se complementarán según las posibilidades y necesidades de cada grupo:

### *Inteligencia lingüística:*

- Materiales de biblioteca, de idiomas, de escritura, etc.

### *Inteligencia lógico-matemática*

- Materiales de lógica, de cálculo, de ciencias, etc.

### *Inteligencia espacial*

- Materiales audiovisuales, de plástica, etc.

### *Inteligencia cinético-corporal*

- Materiales de experiencias sensoriales, de construcciones, de dramatización, de plástica, de psicomotricidad, etc.

### *Inteligencia musical*

- Materiales para audiciones musicales, instrumentos, grabadoras, etc.

### *Inteligencia interpersonal*

- Materiales para el juego simbólico, juegos sociales, etc.

### *Inteligencia intrapersonal*

- Materiales para actividades individuales, zona para estar solos en algunos momentos, etc.

## **B. CENTROS PERMANENTES SOBRE TEMAS ESPECÍFICOS.**

Los centros de actividades permanentes están más indicados para el aprendizaje dirigido.

Pueden organizarse de diferentes formas:

1. Elegir un tema específico para todo el curso con materiales y recursos que no cambian aunque cada cierto tiempo se presenten diferentes experiencias y exploraciones.
2. Utilizar un tema por trimestre, por ejemplo las estaciones del año.

Si hay disponibilidad de espacio estos siete centros pueden ubicarse en zonas específicas, en caso contrario podrían adaptarse como anexo a los centros permanentes de actividades libres.

Al principio puede permitirse que cada niño o niña elija el centro al que desea dirigirse pero después debe rotar de forma que haya tenido experiencias en todos los centros de actividades.

## **C. CENTROS TEMPORALES DE ACTIVIDADES LIBRES.**

Son centros que se organizan para un tiempo limitado y que pueden recogerse fácilmente. Los niños y niñas optan libremente por la actividad de su preferencia. El objetivo es ofrecer experiencias novedosas de cada inteligencia.

Sugerimos organizar siete mesas en la clase:

*Centro lingüístico: puzzle de letras.*

*Centro lógico-matemático: dominó de números.*

*Centro espacial: láminas de obras de Picasso.*

*Centro cinético-corporal: láminas de tacto (fieltro, lija, arpillera, etc.).*

*Centro musical: piano de sonidos.*

*Centro interpersonal: "pasa pelota".*

*Centro intrapersonal: "yo soy ...".*

## **D. CENTROS TEMPORALES DE TEMAS ESPECIFICOS**

Estos centros pueden disponerse del mismo modo que los anteriores, utilizando materiales y recursos diferentes según los temas de las unidades didácticas. Estos centros están indicados para el aprendizaje dirigido y el educador debe asegurarse de que todos los miembros del grupo realizan actividades en los siete centros.

Por ejemplo, supongamos que el tema elegido es el de la vivienda:

- *Centro lingüístico: cuentos sobre la vivienda, revistas sobre decoración de interiores.*
- *Centro lógico-matemático: láminas con diferentes cantidades de muebles y el número representativo.*
- *Centro espacial: dibujar y colorear una casa.*
- *Centro cinético-corporal: realizar una casa con piezas de construcción.*
- *Centro musical: escuchar y aprender una canción sobre la vivienda.*
- *Centro interpersonal: juego grupal simbólico sobre la vida familiar.*
- *Centro intrapersonal: "muñeca de trapo" donde cada niño o niña parodia acostarse en su cama.*

\* Otra opción interesante es estructurar los centros combinando varias inteligencias en cada uno.

Las ideas que se han ofrecido sobre los centros de actividades son sólo sugerencias ya que cada educador puede crear un entorno educativo que facilite actividades para promover los diferentes potenciales de aprendizaje de los niños y niñas. Se trata de que todos y cada uno de los miembros del grupo **realicen actividades, libres y dirigidas, que estimulen todas sus inteligencias.**

## **LA PROGRAMACIÓN CURRICULAR DEL AULA**

El educador realiza la programación curricular del aula para garantizar la organización del proceso pedagógico para que adquiera un carácter planificado y ordenado que oriente su labor docente.

La programación debe fundamentarse en criterios pedagógicos, psicológicos, sociológicos y científicos, integrar los intereses y capacidades de los niños y niñas, adaptarse al contexto social y cultural en el que se desarrolla, promover un aprendizaje significativo y motivador para el educando y propiciar su participación activa.

El educador que pretende incorporar los fundamentos de la teoría de las I.M. debe revisar su programación de aula o elaborarla de nuevo asegurándose de que contempla los principios fundamentales que se han definido a lo largo del presente trabajo.

A través de la programación establecerá los objetivos, los contenidos, la metodología y los criterios de evaluación. Y para que se convierta en una guía real para el educador tendrá que concretarse en tres formas:

- 1. Programación general anual.**
- 2. Programación de unidades didácticas o centros de interés.**
- 3. Programación diaria.**

1. *La programación general anual* establece las acciones didácticas con el grupo de niños y niñas a lo largo del curso escolar. Además de otras consideraciones importantes, en la programación anual se formulan los objetivos generales y se seleccionan y organizan los contenidos necesarios para la consecución de los objetivos.

En este tipo de programación se prevén las estrategias metodológicas, los recursos necesarios y la realización de actividades especiales. Del mismo modo, el educador establece los criterios y las formas de evaluación de la labor docente y de la evolución de los niños y niñas, además de concretar las actividades a realizar con las familias y el contexto social inmediato.

2. Desarrollar la labor docente con una perspectiva interdisciplinaria y globalizada, que conecte el desarrollo de habilidades con el entorno del niño o la niña, sugiere la programación de naturaleza temática a través de *unidades didácticas* que se realizan en un período de tiempo concreto conduciendo al niño o niña al aprendizaje significativo y la consecución de objetivos.
3. En la *programación diaria* se concretan de forma explícita y detallada la organización y planificación de las actividades, los tiempos de duración y la alternancia de las mismas. En cada actividad se determinan los objetivos específicos, los contenidos, los recursos, las estrategias metodológicas y la evaluación correspondiente.

## **ORIENTACIONES PARA LA PLANIFICACIÓN DE UNIDADES DIDÁCTICAS**

Sugerimos un procedimiento de 10 pasos para planificar una unidad didáctica utilizando la teoría de las I.M.:

1. Elegir un tema interesante y significativo para los niños y niñas y anotarlo en el centro de una hoja de papel.
2. Anotar junto al tema el tiempo aproximado para su desarrollo.
3. Del mismo modo indicar los objetivos de forma clara y concisa y seleccionar los contenidos para lograrlos.
4. Plantear preguntas clave sobre las I.M. cuyas respuestas pueden aportar ideas creativas para los posteriores pasos.

**Lógico-matemática:** ¿Cómo puedo estimular el pensamiento lógico, y la utilización de números y de habilidades propias de esta inteligencia?

**Lingüística:** ¿Cómo utilizo la palabra oral y la escrita?, ¿Cómo puedo hacer que los niños y niñas la utilicen?.

**Espacial:** Cómo usaré el color, el arte, la visualización y los materiales visuales?.

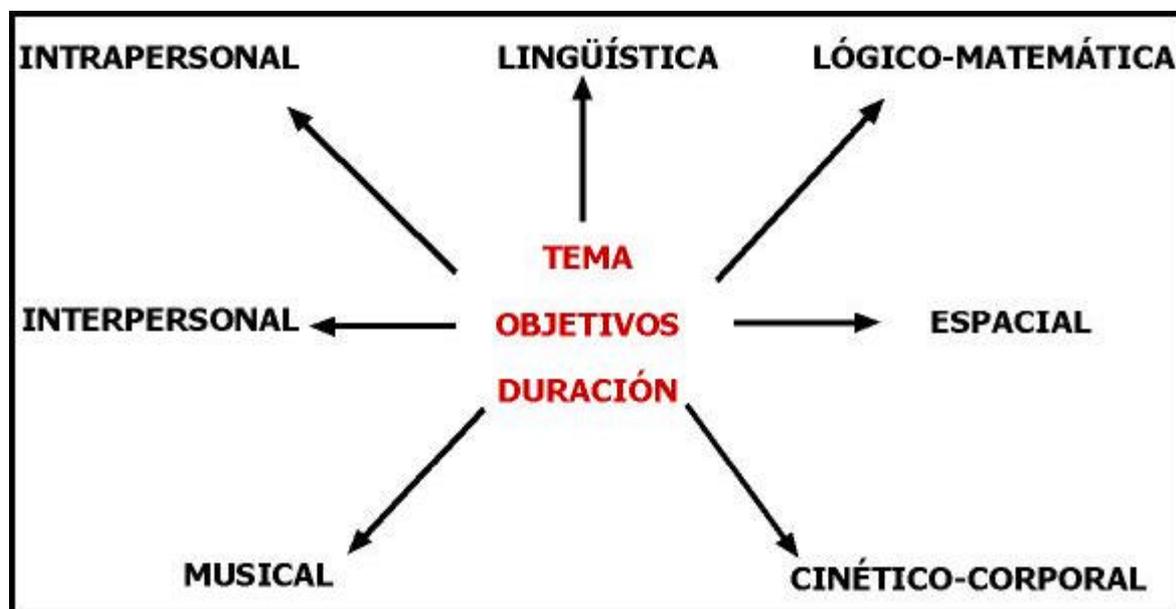
**Cinético-corporal:** ¿Cómo facilitaré las experiencias manuales y hará para que comprometan todo su cuerpo en el aprendizaje?.

**Musical:** ¿Incorporaré los sonidos, las melodías y las canciones?.

**Interpersonal:** ¿Cómo estimularé la participación activa con el grupo y la interacción entre los niños y niñas?.

*Intrapersonal:* ¿Cómo haré para que cada niño y niña tenga su “momento especial”, que todos hagan sus propias elecciones y tenga la oportunidad de estar en contacto con sus sentimientos y emociones?

5. Estructurar las estrategias y recursos más apropiados.
6. Anotar en una hoja de papel *todas* las ideas sobre actividades para estimular cada inteligencia con la pretensión de alcanzar el objetivo. Conviene escribir todas las ideas que vayan surgiendo y hacerlo de forma concisa.
7. Seleccionar las actividades más convenientes después de reflexionar sobre las posibilidades de adecuación al contexto disponible.
8. Comprobar que las actividades seleccionadas se dirigen al desarrollo de habilidades de cada una de las inteligencias. (En el anexo 3 se incluye un modelo de registro para evaluar si las actividades estimulan estas habilidades).
9. Realizar la planificación diaria de las actividades especificando los elementos necesarios (métodos, procedimientos, recursos, etc.). Puede realizarse una programación semanal o quincenal flexible, que pueda modificarse incorporando los cambios necesarios que nos sugiera la evaluación continua. (En el anexo 5 puede encontrar sugerencias sobre recursos materiales).
10. Establecer los criterios de evaluación que vamos a seguir para comprobar si la organización y el desarrollo de las actividades ha sido adecuada para la consecución de los objetivos propuestos. También se establecerá la autoevaluación de la labor docente para, si fuese necesario, reorientar el proceso educativo.



## **ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS Y RECURSOS**

El educador infantil que trabaja con grupos de niños y niñas de 0 a 6 años es, sin lugar a dudas, el docente que menos precisa de sugerencias sobre estrategias didácticas para llevar a la práctica la teoría de las I.M.. Es más, la mayoría de estos profesionales

podrían convertirse en valiosos orientadores para los docentes de otros niveles de enseñanza.

Partiendo del principio que declara **el derecho de los niños y niñas a aprender de diferente modo**, cada educador debe aplicar la teoría de la forma que más se ajuste a su estilo de enseñanza.

Las I.M. suponen un modelo de educación flexible cuyas únicas reglas son las que **marcan los componentes cognitivos de las diversas inteligencias**. De hecho, la teoría representa un abanico abierto de estrategias didácticas para afrontar cualquier objetivo, contenido o tema desarrollando, como mínimo, **siete formas de aprendizaje**.

Algo a tener siempre presente es que, al disponer cada niño o niña de diferentes potenciales en relación a las distintas inteligencias:

**A.- Ningún conjunto de estrategias será óptimo para todos en todo momento.**

**B.- Una estrategia determinada tendrá más éxito con un grupo de niños y niñas que con otros.**

## **LOS PROCESOS DE VALORACIÓN O EVALUACIÓN**

A través de la evaluación pretendemos recoger información suficiente para comprobar que, a través del proceso enseñanza aprendizaje, se producen los resultados que el educador se propone, verificando la efectividad de todos los elementos de la programación y constatando que se estimulan las diferentes inteligencias.

Cuando el educador desarrolla la teoría de las I.M., no utiliza la evaluación para enjuiciar los conocimientos o dominios del niño o la niña, sino para obtener información que permita adaptar la acción educativa a sus características individuales.

### **1. La entrevista inicial**

El objetivo de esta primera evaluación es obtener información del padre y de la madre respecto a la historia personal y la evolución del niño o la niña cuando asiste por primera vez al Centro de Educación Infantil. Conocer aspectos sobre los hábitos, las costumbres, las relaciones y las preferencias del niño o la niña orienta al educador acerca de cómo se desenvuelve en cada una de las inteligencias.

### **2. La evaluación inicial**

La observación del educador sobre las relaciones del niño o la niña con adultos, con iguales, con los espacios y con los objetos, sus comportamientos en las situaciones que se presentan y la forma de resolver conflictos y dificultades durante el proceso de adaptación al ámbito escolar junto a la valoración del momento evolutivo y su estilo de aprendizaje completan la información necesaria para ajustar e individualizar el programa a sus necesidades concretas. De este modo el educador podrá fomentar el desarrollo de las áreas en las que dispone de mayor potencial y estimulará las capacidades de sus inteligencias más débiles.

### 3. La evaluación continua

Por medio de la observación directa en cada una de las actividades , libres y programadas, se evalúa la progresión en cuanto a los hechos, los conceptos, los procedimientos y las actitudes relacionados con los objetivos programados y las inteligencias involucradas en los procesos.

Para la mejor organización del educador, al finalizar cada unidad didáctica, puede planificar actividades específicas dentro del contexto natural diario para observar y registrar el aprendizaje comparado con sus desempeños anteriores.

El educador debe tener presente que, del mismo modo que un objetivo, habilidad o destreza puede estimularse como mínimo de siete formas distintas, también puede valorarse el aprendizaje por lo menos de siete maneras diferentes. Por este motivo, es necesario observar si el niño o niña muestra competencia en el aspecto evaluable por medio de una variedad de formas diferentes.

Como en el caso de la valoración de los fortalezas y debilidades intelectuales de los niños y niñas, además de la observación directa, el educador puede complementar la evaluación continua con otra serie de elementos:

- Diario o registro donde anotar en cualquier momento datos anecdóticos y otras informaciones sobre cada niño o niña.
- Registros sencillos donde indicar la frecuencia con que recurre cada niño o niña a sus inteligencias en diferentes situaciones. (anexo 4)
- Muestras de trabajos realizados por cada niño o niña (o fotocopias si los trabajos se entregan para llevar a casa) y que hagan referencia a la utilización de sus inteligencias.
- Casetes grabadas en distintas circunstancias y que hacen referencia a las diversas habilidades (lingüísticas, musicales, espaciales, interpersonales, etc.) junto a alguna aclaración que desee realizar el educador al respecto.
- Fotografías para guardar testimonio de realizaciones (construcciones, relaciones, expresión corporal, etc.).
- Vídeos para registrar habilidades difíciles de documentar (dramatizaciones, juegos en el patio, actitudes solidarias, etc.).

### 4. Autoevaluación de la labor docente

Es preciso que el educador valore la efectividad de los elementos de la programación ajustándolos a las necesidades del momento de los niños y niñas para obtener los resultados que persigue.

## **ORIENTACIONES SOBRE LA CONDUCCIÓN DE LA CLASE**

Después del entorno familiar, la clase representa la primera experiencia de vida en sociedad para el niño o la niña. En este contexto social, los pequeños y pequeñas,

aunque tengan intereses y necesidades diferentes, deben aprender a seguir el orden, las normas y las rutinas que se establecen para todo el grupo.

Aplicando la teoría de las I.M., puede utilizarse una metodología para transmitir una señal a los niños y niñas que relacione un símbolo de las siete inteligencias con instrucciones o conductas específicas. De esta forma el educador puede transmitir las normas de clase, conseguir la atención de los niños y niñas o estructurar diferentes tipos de rutinas.

No es necesario establecer señales que se dirijan a todas las inteligencias en cada aspecto de la conducción de la clase, se trata de utilizar un enfoque que, al dirigirse a varias inteligencias, ayude a los niños y niñas a interpretar el mensaje.

### **Las normas básicas de la clase**

La clase, como “microsociedad” debe establecer un orden, con unas normas básicas de funcionamiento para favorecer la convivencia.

Cuando la clase acoge a niños y niñas muy pequeños, el educador debe comunicar las normas para el comportamiento adecuado. Si las edades son superiores, puede implicarse a los niños y niñas para que ayuden a establecer las normas y crear las formas de comunicación de las mismas.

Algunos ejemplos de señales pueden ser los siguientes:

*Inteligencia lógico-matemática:* numerar las normas, utilizar ordinales.

*Inteligencia lingüística:* Comunicación oral, mediante carteles grandes escritos que se colocan en las paredes de la clase.

*Inteligencia espacial:* Dibujar símbolos que hagan referencia a lo que deben hacer y colocarlos en la pared (colgar la ropa en el perchero, solicitar silencio, recoger el material, salir al patio, etc.), apagar y encender la luz, utilizar carteles de colores, etc.

*Inteligencia cinético-corporal:* Realizar gestos asociados a las normas (dedo cruzando los labios para pedir silencio, mímica de colgar el abrigo o abrir la puerta para la salida, etc.).

*Inteligencia musical:* Reproducir melodías o cantar canciones que hagan referencia a las normas, aplaudir en una secuencia rítmica, etc.

*Inteligencia interpersonal:* Encargar cada semana, a un niño o niña, que comunique las normas a los demás. En cada momento pedir a un niño o niña diferente que comunique la norma a seguir.

*Inteligencia intrapersonal:* Valorar individualmente a cada niño o niña siempre que cumpla las normas. Cuando la edad lo permita, pedir a cada uno que colabore en el establecimiento de normas.

## **Rutinas**

Inteligencia lógico-matemática: Colocar en la pared un reloj grande hecho con cartulina. Mostrar a los niños y niñas el número que indica la hora del almuerzo, de la siesta, de la salida, de recoger el material, etc.

Inteligencia lingüística: Comunicación oral. Carteles grandes con la palabra escrita que indica la actividad (aseo, almuerzo, patio, siesta, recoger, etc.).

Inteligencia espacial: Utilizar imágenes que señalen la rutina: semáforo con varios discos de colores y cada uno contiene una imagen y un color, enmarcar el que corresponde a la rutina del momento (dibujo de un plato con comida, una cama para la siesta, el patio con sol, cepillo de dientes para el aseo, etc.).

Inteligencia cinético-corporal: Gestos y mímica para cada rutina (frotarse el estómago para la comida, bostezar para la siesta, dramatizar el cepillado de dientes para el aseo, correr para salir al patio, despedida con la mano para la salida, etc.)

Inteligencia musical: cantar una canción corta que haga referencia a la rutina.

Inteligencias personales: Susurrar cerca del oído de un niño o niña el mensaje de la rutina y pedirle que lo comunique a los demás. Preguntar cada vez a un niño o niña diferente que ruina cree que vamos a seguir y pedir su opinión al respecto.